



Valor: pureza.

Porque del corazón salen los malos pensamientos, Mateo 15:19

De estos malos deseos nace el pecado; y del pecado, cuando llega a su completo desarrollo, nace la muerte. Santiago 1:15



Dios ayúdame a
compartirte mis
pensamientos y
apártame de hacer
cosas que me dañen o
dañen a los demás.
Amén

Imagina que tu mente es un jardín y tus pensamientos son pajaritos: no puedes evitar que uno pase volando, pero el error empieza cuando dejas que haga un nido en tu cabeza y te obsesionas con él. Dios mira el corazón, por lo que quedarte alimentando fantasías, deseos románticos intensos o ganas de tocar a alguien de una forma que solo le corresponde a los esposos, es fallar por dentro aunque nadie te vea. Las personas no son juguetes para nuestra imaginación ni para nuestro antojo, por lo que desear el cuerpo de otra persona de manera egoísta es hacer trampa con la mente. Por eso, Jesús nos pide respetar a los demás por completo. Debemos cuidar mucho lo que miramos en internet o las pantallas, protegiendo nuestros pensamientos para mantener el corazón limpio y lleno de paz.

